

El creador de "Fantasia", de ese mundo al que tan difícil como grato y provechoso es viajar en más de una ocasión, amaneció en 1.929 en Alemania.

Nacido de familia de artistas -su padre Edgar Ende se considera como destacado pintor de la línea surrealista- cursó desde joven estudios en la Escuela de Teatro de Cámara de Munich, dedicándose varios años al trabajo de actor.

Abandonó posteriormente este campo, para buscar otro código de comunicación que le permitiese transportar a sus interlocutores por caminos por los que quizás no había conseguido hacerlo desde la ~~esce-~~ ~~na.~~

Sería la pluma (o la máquina de escribir) y el papel los que inspirasen una vocación que, aunque nacida tarde, dió sus frutos y muy -- provechosos.

Michel Ende ha dedicado gran parte de su obra al mundo infantil -pues él mismo dice "un mundo no habitable por los niños tampoco puede serlo por los adultos-, destacando: libros como "Jim Botón y Lucas el maquinista" o "Momo" que fueron galardonados en 1.961 y 1.974, respectivamente, con el "DEUTSCHER JUGENDBUCHPREIS", premio que se concede al mejor libro infantil publicado en Alemania. Ha figurado, asimismo en varias ocasiones en la lista de honor del premio "HANS CHRISTIAN - ANDERSEN", probablemente el más prestigioso de cuantos se otorgan a autores que escriben para niños.

Pero digamos que, si bien en toda la obra de Ende encontramos un mundo de fantasía anclado profundamente en la realidad, su cénit (a la espera de nuevas creaciones) lo ha alcanzado con la "La historia interminable", obra que desborda las provisiones literarias de una época en la que domina el tecnicismo, la producción, la tensión bilateral.... Es aquí donde fantasía y realidad, poesía y narrativa, pasado y presente, diálogos y escenas adquieren una personalidad tan peculiar que lo que se engendró y nació destinado a los pequeños se ha convertido en auténtico número uno entre las listas de literatura para adultos.

Este hombre de procedencia centroeuropea pero afincado desde hace diez años en Italia ha sabido calar tanto en el espíritu sajón o germánico como en el latino; y ahí están esas seis ediciones de "La historia interminable" que de Mayo a Septiembre del pasado año han desaparecido de las librerías españolas como lo hicieran en su día las mejores creaciones de nuestros Cela o Delibes.

José Antonio Camacho Espinosa